

Café amargo *con una cucharadita* *de **azúcar***

ADOLFO QUESADA CHANTO



EDITORIAL
UCR

CERTAMEN de CUENTO ... MENCIÓN ESPECIAL DEL JURADO 2017



Café amargo
con una cucharadita
de azúcar

ADOLFO QUESADA CHANTO


EDITORIAL
UCR
2018



CERTAMEN de CUENTO

2017
MENCIÓN ESPECIAL DEL JURADO

CR863.5

Q5c

Quesada Chanto, Adolfo, 1966-

Café amargo con una cucharadita de azúcar
/ Adolfo Quesada Chanto. –1.ª ed.– Costa Rica:
Edit. UCR, 2018.

xii, 63 p.

Certamen de cuento, Mención especial del
jurado 2017

ISBN 978-9968-46-703-2

1. CUENTOS COSTARRICENSES. I. Título.

CIP/3246

CC/SIBDLUCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición: 2018.

Editorial UCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA),
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Gabriela Fonseca A.* • Revisión de pruebas: *Euclides Hernández P.*

Diseño y diagramación: *Alejandra Ruiz B.* • Control de calidad: *Abraham Ugarte S.*

Ilustración y diseño de portada: *Kattia Garro B.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: julio, 2018.
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

*Dedicado a María José, Mikel e Imanol, quienes
son mis más fieles seguidores y principales críticos.*

*Un agradecimiento especial a Geovanny Debrús
y a los compañeros del taller de escritura culturacr.*

*El hombre ha nacido libre y por doquier se
encuentra sujeto con cadenas.*

Jean-Jacques Rousseau

Contenido

Amor con aroma a café	1
Aquel viejecito	3
Caminando bajo la lluvia	5
Cenicienta 2.1	6
El <i>cyborg</i> herido	11
El escritor y su musa	16
El lunar genético	21
El sireno triste	23
El último poema de amor	26
Vendiendo arte	28
En el parque	30
Historias de miedo	31
Las tentaciones de Antonio	36
Los cuentos de una calavera	38
La medicina de María	40
Remigio el muerto	42
Sangre y luces	44

<i>Sorgiñak</i>	46
Un instante de valentía	50
El gato gris y las mariposas color violeta	53
Sin ganas	55
¡A bailar!	56
Bajo la farola	58
Acerca del autor	63

Amor con aroma a café



Las tazas de pulcra y blanca porcelana se balanceaban en su estante. El terremoto sacudía la ciudad como gigante dragón que, aprisionado bajo la tierra, deseaba escapar. Toda la porcelana y cristalería del trastero había cedido a los embates de 7,5 grados Richter, y yacían hechos añicos en el suelo, pero las dos tazas se mantenían como sostenidas por manos invisibles.

Una de ellas tenía gravada una letra A, había pertenecido a Albertina. La otra tenía la R de Ricardo, su esposo. Ella las había comprado cuando celebraron cincuenta años de casados.

Albertina había muerto hacía ya diez años, cuando un librero le cayó encima durante los intentos de huida de otro dragón grado 7,2. Le encantaba leer tomando café, lo cual hacía siempre acompañada de su marido. Le hubiera gustado morir leyendo, pero no exactamente sepultada bajo las letras que tanto amaba. En aquella ocasión la muerte no había querido llevarse a Ricardo, pues el mueble había caído solo sobre el cuerpo de ella.

Después de la partida de su compañera de vida y de reparar los daños de aquel terremoto, don Ricardo colocó las dos tazas

en el nuevo trastero. Ese día juró no volver a tomar café. Ese mismo trastero era el que ahora se mecía bailando al ritmo de las ondas sísmicas.

El terremoto no cesaba y don Ricardo se sostenía fuerte en el marco de la puerta; de repente sintió que el suelo dejaba de moverse, y la habitación volvía a la normalidad como que si nada pasara. Vio a su esposa, vestida de blanco, bajar las dos tazas del trastero y colocarlas en la mesita donde solía hacerlo. Se sentó y le hizo una señal para que se acercara mientras ella servía el café. El anciano no entendía, pero la imagen de su esposa invitándolo a sentarse le avivó aquel corazón que creía muerto hacía diez años.

Cada uno tomó su taza y al sentir el tibio sabor del café en su boca les evocó, cual beso ardiente, aquellos años de amor vividos en pareja. Don Ricardo miró el contenido de la taza, en la superficie de aquel aromático líquido vio correr los mejores años de vida juntos. Volvió su mirada a ella, quien ocultaba su sonrisa detrás de la taza y lo miraba con ojos de amante mujer.

El terremoto no cesaba, las entrañas de la tierra parecían querer parir, pero su café se mantenía quieto en sus tazas tocando sus labios y mojando plácidamente sus gargantas.

Horas después del sismo, los rescatistas entraron por la puerta cuya pared no había colapsado. Encontraron a don Ricardo muerto, aplastado por el librero; en su mano derecha tenía una taza con las letras A y R entrecruzadas, en su cara se reflejaba una sonrisa y, de su boca emanaba un agradable aroma a café.

Esta es una muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo
en la [Librería UCR](#).

LIBRERÍA

UCR